

que come torrezno ; porque tantas , y tales cosas le dirán , que le disuadirán de ello. Puntualmente , como se lo intimé , lo executó , y dentro de quatro dias estuvo bueno. Y no ocultaré aqui la ignorancia de uno de los Medicos , que el dia siguiente , à mi vista , viendo que el enfermo no queria mas medicina , le notificó , que tratase de hacer testamento.

### PARADOXA IX.

*Son muchos mas que se piensan , los males que vienen de inflamacion interna.*

59 **Q**UE pocas veces veo quejarse à los Medicos de inflamaciones internas! No solo rara vez consienten en que las hay , mas aun rara vez les ocurre la duda de su existencia. Sin embargo es preciso que sean frequentisimas , y que provengan de ellas , ò en ellas mismas consistan muchisimas indisposiciones , que los Medicos atribuyen à otras causas.

60 Para enterarse de esta verdad , basta observar dos , ò tres cosas. La primera , que apenas hay parte alguna en todo el cuerpo donde no se pueda formar inflamacion. Esta no es otra cosa , que una estagnacion de la sangre en los vasos mas angostos , ò sanguineos , ò lymphaticos , la qual no por otra cosa se detiene en ellos , sino porque la mucha estrechez de los vasos por la parte hácia donde se hizo la propulsion , no dá lugar al exito del licor. Esto es , los poros por donde debiera salir el licor , son de menor magnitud , que las particulas del licor. Acaso solo la parte globulosa de la sangre , ò por lo menos principalmente esta , es la que hace las inflamaciones. Lo que se puede probar , lo primero por el intenso color rubicando , que se nota en todas las inflamaciones , pues este color es propio , y nativo de los globulillos de la sangre ; de modo , que separados estos,

nada queda de este color en todo el resto de partes de la masa sanguinaria. Lo segundo , porque los globulos , como sólidos , son mas aptos à estancarse , que las particulas del licor , de su naturaleza mas movibles. Lo tercero , porque los globulos , aunque muy menudos , son de mucho mayor tamaño , que las particulas minimas del licor ; y asi es mas natural , y facil concebir en aquellos , que en estos la imposibilidad del exito por la angustia de los poros. Como , pues , no hay parte alguna , ni externa , ni interna en todo el cuerpo , por donde no estén ramificados infinitos vasos menores , ò minimos , que son las ultimas propagaciones de los mayores , en todas partes , ò casi todas , se pueden formar inflamaciones. Asi lo decidió tambien el famoso Boerhave , que hablando de la inflamacion , dice : *Ergo eius sedes omnis pars corporis.*

61 La segunda cosa , que se debe observar , es , que en qualquiera parte exterior del cuerpo , à la qual fluya humor acre , causa inflamacion , mayor , ò menor , segun es mayor , ò menor , ò la cantidad , ò la acrimonia del humor fluyente. Yá suceda esto , porque el humor , royendo en las entradas de los vasos menores , las haga mas capaces , para que por ellas puedan introducirse los globulos sanguineos , ò por otra especie de mecanismo , en que se puede discurrir con variedad , juzgo la regla dada tan general , que con dificultad admitiré alguna excepcion.

62 Puestas estas dos observaciones , se viene à los ojos , que en las partes internas deben ser frequentisimas las inflamaciones. Hácia todas ellas tiene libertad para fluir el humor acre. Todas son capaces de inflamacion ; por consiguiente puede en ellas el humor acre hacer el mismo efecto que en las externas ; luego se debe discurrir , que son comunisimas las inflamaciones internas en los que abundan de humores acres.

63 De aqui infero , que quando el enfermo se queja de dolor en alguna determinada parte interna , debe por la

mayor parte inclinarse el Medico à que procede de inflamacion, y abstenerse de purgantes; pero con mucha mayor razon, quando el paciente es comunmente infestado de fluxiones acres vagas. Si un sugeto, pongo por egemplo, yá padece fluxion à los ojos, yá à las narices, yá à la boca, yá à las fauces, yá à las extremidades hemorroidales, y así à estas, como à otras partes externas donde cae la fluxion, las inflama, debo hacer juicio, no habiendo prueba clara en contrario, que quando se queixa de dolor en alguna parte interna, procede de afluxo de humor acre, que inflama aquella parte.

64 En vista de esto, parece preciso condenar, como error pernicioso, la práctica de aquellos Medicos, que purgan en los catharros, ò fluxiones rehumáticas al pecho. Si en otras muchas ocasiones, en que la fluxion venía al sugeto à esta, ò aquella parte externa, siempre se la inflamaba, ¿qué juicio debo hacer, sino que ahora que cae al pecho, tambien en él causa inflamacion?

65 Dexo à la consideracion de los Medicos doctos, si lo que decimos de la inflamacion, se podrá extender à otras especies de tumores; lo que à mi parecer se puede hacer con bastante probabilidad; pues no veo razon, porque qualquiera especie de tumor, que se forma en una parte externa, no pueda formarse en una interna, congregandose en ella la materia propia, ò introduciendose la disposicion especifica de qualquiera tumor. ¿Cuán verisimil es, que infinitas indisposiciones, que los Medicos achacan à causas diferentisimas, provengan de tumores de varias especies, que se forman en diferentes partes internas! ¿verisimil dixere? No sino muy cierto; pues innumerables veces ha descubierto esta verdad la diseccion de los cadaveres, à cuyo proposito se hallan muchos casos en la Historia de la Academia Real de las Ciencias.

PA-

## PARADOXA X.

Falso el adagio *Cognitio morbi, inventio est remedii.*

66 **N**O sé quién fue autor de estas entencia. Pero sé que la invencion, de que habla, es por la mayor parte invencion. Si la maxima fuese verdadera, quanto mas conocidos los males, serian mas curables, por la regla: *Sicut se habet simpliciter, ad simpliciter, ita magis ad magis.* Y lo contrario sucede comunisimamente; pues son mas conocidos, quanto mas agravados; y quanto mas agravados son menos curables. La gota, la fiebre pestilente, el cancro, la apoplexia, la hectica, la hydropesia, pstisica confirmadas, y otras innumerables enfermedades, son muy conocidas; y con todo, ò absolutamente incurables, ò de rara, y dificultosissima curacion. (a)

67 Mas: Dentro de la linea de enfermedades curables convienen muchas veces los Medicos consultados en la capitulacion del achaque, y discrepan en la cura. Si el

R. 4. co-

(a) Es oportunisima para demostrar mas la falsedad del adagio *Cognitio morbi, inventio est remedii*, una observacion de Mr. de Fontenelle: *Una enfermedad, dice, que está en los liquidos, y estas son las mas ordinarias por la mayor parte no es conocida; y no por eso dexa de curarse. Otra, que provendrá del desorden en la construccion de algunas partes sólidas, será conocida perfectamente, y no habrá remedio para ella. Así ni el conocimiento perfecto de los males da motivo para esperar su curacion, ni la falta de conocimiento motivo para desesperar.* (\*) Veese lo primero claramente en una terciana regular. Esta es una enfermedad de las mas curables; pero en qué consiste, ò qual es la disposicion de los humores, que la causa aun no la han averiguado los Medicos. Lo segundo se demuestra en un aneurisma interno, que se sabe ciertamente en que consiste, y es incurable.

(\*) *Hist. Académ. Año 1712, pag. 25.*

conocimiento del mal fuese invencion del remedio, no pudieran convenir en lo primero, y desconvenir en lo segundo; pues el que yerra en lo segundo, no acierta con el remedio, aunque conoce la enfermedad.

### PARADOXA XI.

*En el uso de las Plantas medicinales se cometen muchos errores.*

68 UN pasage, hallado en el Tom. XVI. de la República de las Letras, pag. 91, me dió motivo para esta Paradoxa. Hace allí el Autor memoria de un Tratado de Claudio Salmasio, intitulado: *Exercitationes de Homonymis hylis Iatricæ*, cuyo asunto es mostrar, que padecen los Medicos notables equivocaciones, creyendo, llevados de la similitud, ò identidad del nombre, que son unas mismas plantas las que en realidad son diferentes. Como no tengo el Tratado de que se habla, carezco de las noticias específicas, que dá el Autor en orden al proposito: y así solo copiaré el pasage, en que hace memoria de él el Autor de la República de las Letras: "Aquí (dice) verán los Medicos en cuántos errores están arriesgados, à caer en orden à las plantas, y "minerales de que usa la Medicina, quando engañados "por la semejanza, y conformidad de los nombres, se "confunde como identico lo que es diferentísimo: y así "se administran cosas perniciosísimas, como saludables, "y venenos, en lugar de remedios. Verán tambien quán "dificil es conocer hoy las plantas por la descripcion de "sus qualidades, que se halla en los libros antiguos, "pues no se encuentran yá tales qualidades en ellas, ò "yá sea porque las plantas las han perdido, por el mu- "cho tiempo que ha pasado, ò por la diferencia de cli- "mas; ò bien que el temperamento de los hombres, y "constitucion de sus organos se haya mudado, de modo, " que

"que no puedan hacer en ellos las plantas el efecto que "hacian en otro tiempo. Verán finalmente, que se pade- "cen freqüentes engaños, juzgando poseer ciertas plan- "tas, de que hablan los Antiguos, porque retienen los "mismos nombres; siéndo cierto, que debaxo de los "mismos nombres hay plantas de muy diferente natura- "leza.

69 En quanto à las causales de no experimentarse hoy en las plantas las virtudes, que las atribuyen los Antiguos, no podemos aprobar, ni la de que las hayan perdido con el largo transcurso de tiempo, ni la de que el temperamento de los hombres, ò constitucion de sus organos se haya mudado. Las razones con que en el primer Tomo, Discurso XII, impugnamos la pretendida Sennectud del Mundo, así en las plantas, como en los hombres, prueban, que ni en aquellas, ni en estos hubo la immutacion expresada.

70 La mudanza de clima es muy buena razon, si no para la carencia total de las virtudes, por lo menos para una grande disminucion de ellas. Esto notamos à cada paso en plantas de una misma especie, segun los diferentes terrenos en que nacen. De una misma especie son las plantas que producen el vino en Ribadavia, y en este Principado de Asturias; ; pero quán enorme diferencia hay de uno à otro en la virtud confortativa, en la calefactiva, y demás qualidades! La berza Gallega parece planta diversísima del repollo. Sin embargo son de la misma especie, pues nacen de una misma semilla. La del repollo Murciano, trasladada à mi tierra, dá repollo al primer año, berza Castellana al segundo, y el tercero, ò quarto berza Gallega. El centeno en paja, espiga, y grano, parece de otra especie que el trigo. La misma razon prueba, que no lo es. El grano de trigo, trasladado à otro terreno mas apto, produce centeno; lo que en mi tierra tambien se vé à cada paso; por cuyo motivo determinó el Angelico Doctor Santo Thomás, que el pan de centeno es materia apta para la Consagracion Eucharistica;

ca; y el fundamento es tan concluyente, que no admite duda.

71 Por lo que mira à la otra causal de no hallarse en las plantas las virtudes, que suponen los Medicos, tomada de apellidarse hoy muchas plantas con los mismos nombres, que los Antiguos dieron à otras diferentisimas, creemos, que la autoridad de Claudio Salmasio la hace muy probable, por la grande erudicion, y critica, que, aunque Protestante, reconocen en él, en orden à esta materia, no solo los Autores Protestantes, mas tambien los Catolicos.

72 Dionysio Dodart, consumado Botanista de la Academia Real de las Ciencias, en sus Memorias para la Historia de las Plantas, cap. 1, confirma lo que dice Salmasio, dando la causal de la equivocacion dicha; y es, que los antiguos Botanistas hicieron descripciones tan diminutas de las plantas, que las señas con que caracterizan una especie, no pocas veces convienen à otras muchas. Pone el exemplo en la *Matricaria*, de la qual Dioscorides no dá mas señas, que el que tiene muchos tallos ramosos, las hojas como las del Coriandro, y las flores amarillas en el medio, y blancas en el contorno: circunstancias, añade Monsieur Dodart, que se hallan en otras muchas plantas. Es, pues, facilisimo, que un Medico, encontrando en una de esas muchas, aquellas señas, y juzgando que es la *Matricaria*, la use para los males de la matriz, para que es apropiada esta hierba, y de donde tomó la denominacion, pudiendo suceder de este modo, que en vez de una hierba saludable, aplique una venenosa.

73 A las causales expresadas de no experimentarse hoy en muchas plantas las virtudes, que les atribuyeron los Antiguos, debemos añadir otra muy considerable, que es el engaño, ó activo, ó pasivo de los Antiguos. Tambien esta advertencia es de Monsieur Dodart en las citadas Memorias, cap. 4. Las prodigiosas virtudes, y aun tal vez, ó quiméricas, ó supersticiosas, que suponen en algunas plantas, hacen dudar, à de su fé en la notoria, à de su exactitud en el examen.

PAI-

## PARADOXA XII.

*Las piedras preciosas totalmente inútiles en la Medicina.*

74 YA algunos Medicos, y Phylosophos me han precedido en este dictamen. Las piedras preciosas en las Oficinas de los Boticarios sirven de lo mismo, que en las joyas de las señoras, de adorno, y ostentacion, nada más. Prodigiosas cosas nos han dexado escritas algunos Autores de las virtudes de varias piedras, como son dar sabiduría, acumular riquezas, ganar las voluntades, hacer felices, y otras prerrogativas de este tamaño, y aun mayor; llegando la ficcion à la monstruosidad de que háy una piedra, que hace invible al que la trae consigo; y otra que presta el conocimiento de los futuros.

75 Otros mas moderados se han contentado con las virtudes medicinales, pero concediendoselas con ventaja à los vegetales, ó plantas mas utiles, como son resistir la actividad de todos los venenos, prolongar la vida, &c. y esto solo trayendolas consigo. Pero es muy de notar, que los Principes, que poseen las piedras preciosas de mejor calidad, y en mayor cantidad, adornandose continuamente de ellas en los anillos, y otros axuares, no solo no viven mas que los demás hombres, pero, à proporcion, mucho mas que los de la inferior condicion, padecen la alevosia de los venenos, como nos testifican à cada paso las Historias.

76 En lo que se han convenido comunmente los Medicos, es en atribuirles virtud alexipharmaca, ó cordial, tomadas interiormente, especialmente al *jacinto* y *esmeralda*. Esta opinion vió de los Arabes, y la abrazaron, sin mas fundamento, que la autoridad de ellos, los Europeos. Pero algunos, que en estos últimos tiempos

con-

contemplaron la materia à la luz de la experiencia , y la razon , como el famoso Santorio , Guido Papin , Lucas Tozzi , y otros , bien lexos de aprobar el uso de esas piedras como conveniente , le reprueban como perjudicial , pareciendoles que las particulas de las piedras introducidas en las entrañas no pueden menos de causar obstrucciones , cerrando varios insensibles conductos , y acaso herir , y romper con sus puntas muchas fibras.

77 Boerhave , aunque no le hallo declarado contra las piedras preciosas , nos dá bastante motivo para creer , que temia de ellas los mismos daños ; porque , tratando de los absorbentes , dice , que en los que carecen de toda acrimonia , solo se puede temer el que con su mole , y peso sean nocivos : *Uno hoc damnosum , si inertis pituitæ mixta , mole nocent ; & pondere* : miedo , que recae derechamente sobre las piedras preciosas.

78 Pero prescindiendo de que dañen , ò no , no puedo comprehender , que en ningun modo aprovechen. Quantos medicamentos obran algo en nuestros cuerpos , exercen su actividad por medio de los efluvios que espiran . ¿ Pero qué efluvios podemos imaginar que tenga una piedra ? ¿ Y mucho menos que las piedras comunes , una piedra preciosa ? La qual , como mas compacta , y dura , es menos apta para exhalar corpusculos algunos de su substancia . Yo contemplo , que una esmeralda , ò un diamante , bien guardados adonde no puedan quebrarse , ni rozarse , durarán muchos siglos , sin perder medio grano de su peso , lo que no podria suceder si exhalasen algunos corpusculos . No es tan firme la textura del vidrio , como el de una piedra preciosa . Con todo , ¿ quién discurrirá en el vidrio emanacion de corpusculos , que disminuyan su substancia ? Doy el caso que hubiese alguna en las piedras preciosas , necesariamente sería en una cantidad tan diminuta , que no fuese capáz de algun efecto sensible . Una esmeralda , pongo por exemplo , demos que en cinco , ò seis siglos exhale corpusculos , que pesen un grano . ¿ Quién , de la cantidad de exhalacion , que cor-

responde à un dia , podrá esperar alguna inmutacion en el cuerpo humano ?

79 El recurso à qualidades ocultas se halla yá tan despreciado entre los verdaderos Physicos , que aun de impugnarle se desdeñan . Y mucho mas ridiculo el de que por la analogía que hay , por su resplandor , y diafanidad , entre las piedras preciosas , y los cuerpos celestes , las virtudes de estos se deriven , y embeban en aquellas . Si la diafanidad hiciera algo para esto , tambien serian muy beneficos à nuestra salud los polvos del vidrio . Si el resplandor , qualquiera cuerpo luminoso , qualquiera phosphoro nos serian mas utiles , que quantas preciosidades vienen de una , y otra India . Asi tendríamos unos insignes medicamentos en los polvos de madera podrida , y en los de las escamas de los pescados .

80 Acaso se me dirá , que aunque de las piedras preciosas , en su estado natural , no hay alguna emanacion de corpusculos , no se infiere que no la tenga sutilmente trituradas , è introducidas en el estomago , donde en virtud del calor nativo , padeciendo una perfecta disolucion , podrán exhalar hácia el corazon , y otras entrañas corpusculos activos . A que digo lo primero , que por mucho que se triturén las piedras , las particulas divididas son de la misma naturaleza que el todo ; esto es , siempre piedras . Digo lo segundo , que el calor de nuestros cuerpos es muy poca cosa para disolver , no digo la piedra mas docil , mas ni aun los alimentos de que nos nutrimos , como sienten yá casi generalmente los Phylosophos . Todas las disoluciones , que se hacen en el estomago , se deben à la operacion de los acidos .

81 Luego podrán , se me instará , los acidos estomacales disolver las piedras preciosas . Niego la consecuencia por dos razones . La primera , porque no qualquiera acido es disolutivo de qualquiera cuerpo . Asi de que los acidos estomacales disuelvan los alimentos , mal se inferirá , que disuelvan una esmeralda . Cuerpos de mucho menor resistencia , como los huesos de cereza , ò guinda , y aun

los granos de las ubas, salen enteros del estomago, y de los intestinos. Son muy flojos los acidos de nuestros estogamos, para esperar de ellos tan fuerte operacion. La segunda, porque es probabilisimo, que ningun acido, por valiente que sea, penetra las piedras preciosas. De casi todas lo afirma el experimentadísimo Monsieur du Fai, en la Memoria presentada à la Academia Real de las Ciencias el año de 1728, sobre la tintura, y dissolution de muchas especies de piedras. Suyas son estas palabras: *Llamo piedras duras las que resisten à los violentos acidos, quales son casi todas las piedras preciosas, las agathas, los jaspes, el cristal de roca, &c.* El decir no todas absolutamente, sino *casi todas*, creo fue solo por exceptuar la *Margarita*, la qual sin duda se disuelve por los acidos; pero no siendo la *Margarita* propriamente piedra (como no lo es tampoco en sentir de los Phylosophos experimentales ninguna de aquellas concreciones, que comunmente se forman dentro de los cuerpos animados, aunque se les dá nombre de tales) no hay consecuencia alguna de ella à las demás piedras preciosas.

82 De lo dicho infero, que aun la virtud absorbente es harto dudosa; y aun absolutamente supuesta en las piedras preciosas, siendo lo mismo no poder los acidos penetrarlas, que no poder ellas absolverlos.

83 Mas doy, que las piedras preciosas tengan alguna virtud absorbente; ¿à qué proposito gastar dinero en ellas, habiendo otros muchos absorbentes, poco, ò nada costosos, y à lo que se debe creer mucho mas eficaces, como son los huesos calcinados, cuerno de ciervo preparado, el marfil quemado, el coral, ojos de cangrejo, &c. ? Boerhave cuenta generalmente las piedras por absorbentes, sin distinguir entre preciosas, y no preciosas, y aun sin hacer memoria de estas. Aun concedido, que las preciosas fuesen absorbentes, antes fiára yo la operacion de las comunes, y vulgares, que de aquellas, porque su mayor porosidad muestra mas aptitud para absorber.

## PARADOXA XIII.

Es error damnable suplir la sangria con sanguijuelas.

84 **S**Upongo, que yá no existe sino en gente totalmente ignorante la vanísima aprehension, de que la evacuacion por sanguijuelas quita la porcion mas gruesa, y feculenta de la sangre. Este error no tuvo otro fundamento, que la ridícula imaginacion, de que como al hondo de un vaso baxa, y reposa en él lo mas pesado, y feculento del licor contenido, ni mas, ni menos, à aquel sitio donde están las venas hemorrhoidales, como el mas hondo por aquella parte, debía baxar la sangre mas pesada. Llamo ridícula esta imaginacion, porque por la ley de la circulacion es constante, que ni en los vasos hemorrhoidales, ni en otros algunos de los sanguineos, pára, ò reposa sangre alguna, ni delgada, ni gruesa. ¿Y quién no vé, que si por el motivo alegado hubiese de salir en esa evacuacion la sangre mas pesada, el mismo efecto haría la sangria executada en las plantas de los pies?

85 Bien lexos de evacuarse por la aplicacion de sanguijuelas la sangre mas gruesa, y pesada, es fixo, que si en la sangre evacuada por ese medio hay alguna diferencia de la que se extrahe por la lancera, aquella ha de ser mas tenue, y ligera que esta. Para lo qual hay tres razones. La primera deducida de la naturaleza de la succion, ò accion de chupar, la qual mas facil, y prontamente atrahe lo mas tenue, y movable del licor. Como, pues, las sanguijuelas evacuen chupando la sangre, con mas razón, y en mayor cantidad evacuarán la sangre delgada, que la gruesa. La segunda, tomada de los vasos continentés, que son las tenuísimas extremidades capilares de arterias, y venas, que en aquella parte se jun-

tan, lo que no tiene duda entre los Anatomicos. ¿Qué vasos puede haber menos aptos, para admitir las heces gruesas de la sangre, que aquellos que por su grande estrechez solo parece pueden recibir la porcion mas sutil de ella?

86 La tercera razon se toma de que la sangre, que extrahen las sanguijuelas, no fluye de las venas, sino de las arterias. Para cuya inteligencia se ha de suponer, que las sanguijuelas se aplican en aquella parte, donde las extremidades de las arterias se juntan con las extremidades de las venas hemorrhoidales. Es claro, que por la cisura hecha en aquella parte, no puede derivarse la sangre de las venas: yá porque la sangre no fluye de las venas à las arterias, sino al contrario de las arterias à las venas: yá porque la sangre introducida en las venas no puede fluir hácia abaxo, porque le estorvan la caída las valvulas, ò puertecillas, que la naturaleza manejó en ellas, à fin de estorvar su regreso à las arterias. Estas valvulas están dispuestas de modo, que habriendose solo hácia la parte por donde la sangre vuelve al corazon, se ajustan por la parte inferior, de suerte, que le cierran el paso para que no pueda retroceder. Supuesto, pues, que la sangre, que chupan las sanguijuelas, fluye inmediatamente de las arterias; y supuesto tambien, como todos suponen, y la experiencia muestra, que la sangre arteriosa es mas fluida, que la venosa (esto es, es mas fluida, mientras está contenida en las arterias, que despues que pasa à las venas, prescindiendo por ahora de la razon physica por qué sucede asi), se sigue, que tambien por este capitulo las sanguijuelas no chupan la sangre mas crasa, antes la mas fluida.

87 No es menos ridiculo comento, el que la evacuacion por sanguijuelas es apropiada para aliviar el bazo: error à que solo puede asentir quien ignoráre los primeros elementos de Anatomia; pues no tienen los vasos hemorrhoidales conexion alguna con el bazo, mas que con otra qualquiera entraña. Lo mismo digo de la

cabeza, cuyas pesadeces, y dolores, imaginan algunos, no mas que por que quieren, se curan con sanguijuelas.

88 Dexados estos sueños, el motivo, que con alguna apariencia de razon se alega, para preferir en muchas ocasiones la evacuacion de sangre por sanguijuelas, à la que hace la lanceta, es la mas facil tolerancia de aquella, que de esta. Asi regularmente usan de aquella los Medicos, quando considerando por una parte necesidad de sangria, contemplan por otra con pocas fuerzas al enfermo. La razon de juzgar mas tolerable la evacuacion por sanguijuelas, es ser mas paulatina. Esta razon sería muy buena, si no hubiese su contrapeso, y aun mas que un contrapeso. Comunmente sienten mas debilidad los enfermos en el uso de las sanguijuelas, que en el de la lanceta. Esto he experimentado en mi mismo: esto he oído à otros, que lo han experimentado; ¿quál será la causa? La inmediata, y genuina, que se ofrece es, que comunmente se quita mas cantidad de sangre en esta evacuacion, que en la otra. Siendo igual la cantidad de sangre extrahida, como à muchos se les antoja, es un dislate, supuestas la circulacion de la sangre, y la comunicacion de todos los vasos sanguineos.

89 Mas siendo esta la causa de debilitar mas las sanguijuelas, que la lanceta, será facil el remedio, minorando la evacuacion. Digo lo primero, que no es tan facil como se supone, siendo preciso proceder à tientas; pues no se puede medir la cantidad de sangre, que se evacua con las sanguijuelas, como la que se extrahe con la lanceta; y asi como hay el riesgo de que se evacue mas cantidad de la que conviene, le hay tambien de que no se extraiga toda la que se necesita. Digo lo segundo, que para contrapesar la conveniencia, que trae la evacuacion de sanguijuelas por su lentitud, debe entrar en cuenta la mucha mayor incomodidad, molestia, y dolor, que el enfermo padece en ella. O el enfermo está muy debilitado, ó no. Si no lo está, puede tolerar la sangria sin riesgo alguno. Si lo está, es tan pesado, traba-